

En 1932 inició sus estudios de antropología en la ciudad de México y tuvo la suerte de ser alumno del prestigioso antropólogo Alfonso Caso. Durante este periodo decidió comenzar sus investigaciones sobre música precortesiana, como a él le gustaba denominarla, antes que prehispánica.

Samuel Martí fue consciente y estaba convencido de que para conocer el pasado cultural de México es preciso caminar por los innumerables senderos de los pueblos indios contemporáneos, y así lo hizo, muestra de ello son los abundantes registros etnográficos sobre festividades, ceremonias y danzas, además del importante legado sonoro y del valioso archivo fotográfico que recopiló por muchas latitudes del país.

Aunque no se tiene un registro exacto de su trayectoria realizada para el trabajo de campo, se puede deducir por la gran variedad de música, cantos y testimonios orales que dejó grabados. Así se sabe que recorrió varias regiones del país como: Campeche, Colima, Chiapas, Chihuahua, Estado de México, Nayarit, Oaxaca, Puebla, Veracruz, Sonora y Yucatán.

Es importante mencionar una cualidad muy propia de Martí: su hábito por aprovechar cualquier papel o fragmento de éste, para anotar múltiples observaciones de campo, de archivo o de biblioteca, así como algunas de sus